



ISSN: 2448 - 6574

El perfil de ingreso real de los estudiantes de la *Maestría en intervención educativa para la educación básica*

Héctor Velázquez Trujillo

Karem Vilchis Pérez

Basilio Reyes Mejía

Alejandra Pilar Porcayo Robles

entvam1@yahoo.com.mx

Escuela Normal No. 1 de Toluca

Área temática: d) Evaluación del Aprendizaje y del desempeño escolar

Resumen

La ponencia habla sobre el perfil de ingreso de los estudiantes de la *Maestría en intervención educativa para educación básica*, que oferta la Escuela Normal No. 1 de Toluca. El propósito fue identificar las características del perfil de ingreso real de los estudiantes de la primera generación. El estudio se hizo con base en el análisis de los anteproyectos de los aspirantes y una encuesta aplicada a los estudiantes aceptados en el programa. Los resultados indican que dos de cada cinco aspirantes presentaron anteproyectos de investigación para ingresar a un posgrado profesionalizante, que la mayor parte de los aceptados son mujeres, con pocos años de servicio, laboran en alguno de los tres niveles de educación básica, cursaron una licenciatura en educación preescolar, primaria o secundaria, tienen experiencia en la elaboración de un documento recepcional e ingresaron al programa para mejorar su práctica profesional.

Palabras clave: perfil de ingreso, estudiantes, maestría, educación normal.



ISSN: 2448 - 6574

Introducción

La Escuela Normal No. 1 de Toluca oferta un programa de maestría denominado de *Intervención educativa para la Educación Básica*. Se trata de un programa profesionalizante, dirigido a docentes de grupo de preescolar, primaria y secundaria que desean estudiar un posgrado y, al mismo tiempo, mejorar su práctica profesional. El programa se cursa en seis cuatrimestres. Está conformado por 24 cursos, organizados en seis trayectos educativos.

Hace poco menos de una década, la institución ofertó un programa de maestría en educación primaria. Los resultados de las dos generaciones que lo cursaron no fueron los esperados, los índices de deserción fueron altos, sobre todo en la primera generación, y la eficiencia terminal fue baja. Con el propósito de mejorar el actual programa, se propone una evaluación permanente de su aplicación.

Uno de los aspectos a considerar son los antecedentes académicos de los estudiantes. El conocimiento del perfil de ingreso se incluiría dentro de este aspecto. Conocer las características académicas de los estudiantes que aspiran y que ingresan al programa serviría para orientar la aplicación del programa y, en la medida de lo posible, elevar la eficiencia terminal. El escrito da cuenta del perfil de ingreso real de los estudiantes de la primera generación de la *Maestría en intervención educativa para la educación básica*. Contiene el planteamiento del problema, el objetivo, la justificación, una breve fundamentación teórica, el referente empírico, la metodología, los resultados y una conclusión.

Problema de investigación

Los cursos del programa de maestría tienen una doble pretensión: apoyar el proceso de intervención y participar en la conformación de la tesis de grado. Al mismo tiempo que los cursos del trayecto de *Metodología de investigación* proporcionan los elementos para intervenir la práctica, los del trayecto de *Tesis* sistematizan la experiencia de manera tal que los estudiantes concluyan el programa con su borrador de la tesis.

La meta para la conclusión de los estudios está bien definida, pero ¿es factible llegar a ella? ¿La preparación de la planta docente es suficiente para cumplir con las expectativas del



ISSN: 2448 - 6574

programa y de los estudiantes? ¿Los perfiles de ingreso de los estudiantes se ajustan a las pretensiones del programa?

El programa de maestría establece un perfil deseable para el aspirante a cursarlo (EN1T, 2017, p. 55). El perfil ideal marca seis características de los estudiantes: conozcan el plan de estudios de educación básica, muestren interés por desarrollar una propuesta académica en esos niveles, tengan habilidad para producir textos académicos, cuenten con habilidades digitales, comprendan textos en inglés y manifiesten compromiso ético y profesional. Los perfiles reales de los estudiantes no siempre coinciden con los perfiles ideales de los programas, por lo que se podría empezar dando respuesta a una pregunta elemental: ¿qué perfil de ingreso real tienen los estudiantes de la *Maestría en intervención educativa para la educación básica*?

Objetivo

El objetivo particular de esta parte de la investigación fue identificar el perfil de ingreso real de los estudiantes de la *Maestría en intervención educativa para la educación básica*.

Justificación

Por ser la primera vez que se imparte, es necesario hacer el seguimiento a la implementación del programa de maestría para identificar sus fortalezas y debilidades. En un contexto donde los docentes de educación básica optan por realizar sus estudios de posgrado en instituciones privadas, que no les plantean mayores exigencias pero tampoco ofrecen grandes aportaciones a su práctica profesional, es indispensable llevar un seguimiento puntual del programa de maestría que oferta la escuela normal. Esa información sería de gran utilidad para retroalimentar y realimentar el programa educativo para convertirlo en una opción viable y atractiva para los docentes de preescolar, primaria y secundaria.

Fundamentación teórica

La política educativa mexicana ha propuesto poner a la escuela en el centro del proceso educativo, centrar el proceso formativo en el estudiante y privilegiar el aprendizaje por sobre la enseñanza. Guzmán (2011) señala que las propuestas pedagógicas enfocadas en el aprendizaje deben de sobrepasar el nivel discursivo y llegar a las aulas para que tengan repercusiones favorables en la formación de los estudiantes, por ello la investigación debe



ISSN: 2448 - 6574

conocer y documentar la manera en que se operan los programas educativos para derivar propuestas de aplicación y mejora continua (p. 100).

Un aspecto relevante a conocer de un programa educativo es el perfil de ingreso de los estudiantes. Alvarado (2017) lo define como el “conjunto de características deseables en cuanto a conocimientos, habilidades y actitudes, que el alumno de nuevo ingreso a un programa educativo debe poseer para lograr concluir con éxito su formación profesional”. Si se conocen las características con las que ingresan los estudiantes a un programa de posgrado se podrán prever algunas estrategias que aseguren su permanencia en el programa y la conclusión del mismo.

Es relevante conocer quiénes son los estudiantes, que experiencias formativas han tenido, cuáles son los programas de licenciatura que cursaron, pues como lo señalan (Guzmán y Salcedo, 2015) las experiencias emergen del entrecruce de temporalidades “ya que hay experiencias pasadas que se transformaron, que dieron lugar a nuevas experiencias o a resignificaciones que seguramente darán pauta o dejarán huella en experiencias futuras” (p. 1039). Si se conocen las experiencias formativas pasadas se estaría en posibilidad de comprender las experiencias presentes y prever las futuras.

En virtud de dos de los problemas más complejos de los programas de posgrado son las bajas tasas de graduación y titulación, García y Barrón (2011) proponen realizar estudios acerca de la trayectoria de sus estudiantes, para saber cuáles son los principales factores que afectan el desarrollo y culminación de sus estudios, con el propósito de prevenir dificultades y desarrollar propuestas que promuevan mejores resultados que se reflejen en los índices terminales y de titulación (p. 100).

Esparza y López (2011) indican, como resultado de un estudio, que determinar el perfil de ingreso de los estudiantes posibilita tener un acercamiento con ellos y diseñar estrategias que fortalezcan las capacidades, aptitudes y habilidades de tal manera que se eleven los índices de eficiencia terminal y con ello mejorar la calidad en los programas académicos en la Institución (pp. 118-119). El conocimiento de los perfiles de ingreso permite tener un conocimiento preciso del estudiante para apoyarlo en su proceso formativo y mejorar el programa educativo.



ISSN: 2448 - 6574

Referente

El referente empírico lo constituyeron 72 aspirantes al programa de maestría en intervención educativa para la educación básica y los 40 estudiantes que aprobaron el proceso de selección.

Metodología

En primer lugar se revisó el plan de estudios de la *Maestría en intervención educativa para la educación básica* y se identificó la malla curricular y los programas de curso. En segundo término se identificó la propuesta para la elaboración de la tesis de grado y la participación de los cursos. En tercera instancia se revisaron las fichas y los anteproyectos de investigación de los aspirantes a cursar el posgrado. En cuarto lugar se encuestó a los estudiantes aceptados al programa para identificar sus antecedentes académicos. Por último, se conformó el perfil de ingreso real de los estudiantes del programa de maestría.

Resultados

A partir del análisis del registro de los aspirantes a cursar el programa de maestría y de la encuesta aplicada a los estudiantes aceptados, los perfiles son los siguientes.

1. Los anteproyectos de los aspirantes

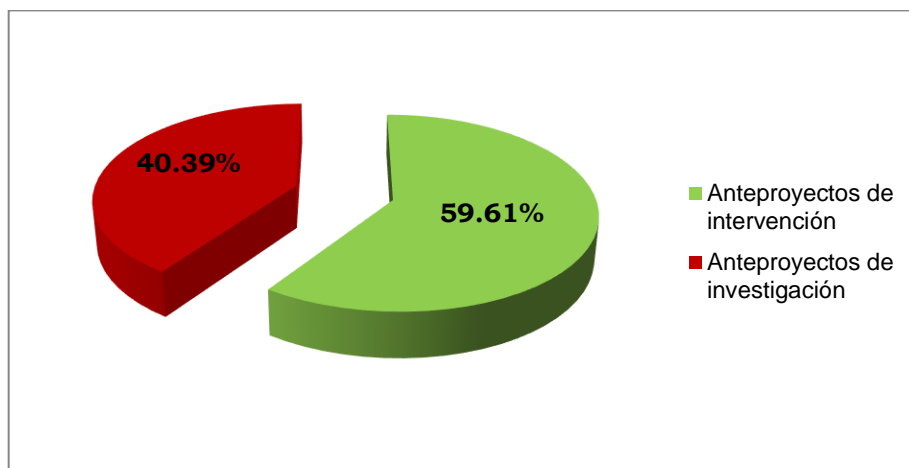
El proceso de selección al programa de maestría consideró cuatro aspectos: carta de exposición de motivos, carta de postulación, anteproyecto y entrevista. Los documentos se entregaron durante el registro y las entrevistas se realizaron entre el 25 y el 30 de agosto de 2017. Los anteproyectos de los cincuenta y dos licenciados que asistieron a la reunión de información y realizaron el proceso de preinscripción mostraron información interesante.

Por la premura del tiempo, una semana entre la reunión de información y el registro al proceso de selección, se dio oportunidad para que los aspirantes que no pudieran presentar un proyecto en forma, entregaran un escrito de dos o tres cuartillas donde delinearán su posible proyecto de intervención. La mayoría (96.2%) se limitó a presentar un escrito de unas cuantas líneas. Sólo algunos (3.8%) presentaron un anteproyecto bien estructurado. De estos últimos, uno parecía copiado y pegado de algún sitio de internet y el otro era un proyecto de investigación que el estudiante había presentado anteriormente en otro programa de posgrado. Los anteproyectos de entre dos y cinco cuartillas eran de distinta naturaleza. Algunos se asemejaban a las cartas

de exposición de motivos mientras que otros parecían informes de investigación, pues incluían hasta conclusiones. La mayoría mencionaba un problema de su práctica o de su escuela, citaba a uno o varios autores y mencionaba una posible metodología.

Aunque la mayoría de los anteproyectos se centraban en propuestas de intervención (59.7%), un número importante se enfocaban en procesos de investigación (40.3%). Dos de cada cinco anteproyectos eran de investigación y fueron presentados para ingresar a un programa de posgrado profesionalizante, dirigido a la mejora de la práctica docente mediante propuestas de intervención (figura 1). El punto de partida de poco menos de la mitad de los aspirantes no guardaba relación lógica con el programa que solicitaban.

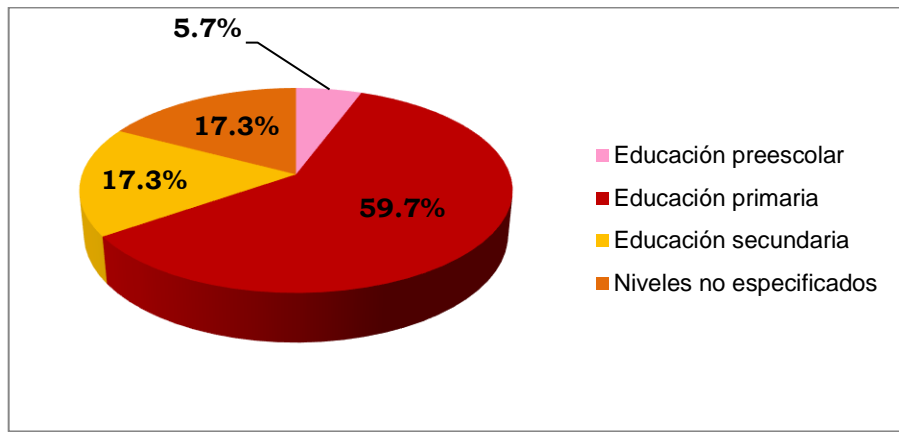
Figura 1.
Tipos de anteproyectos presentados por los aspirantes



Fuente. Elaboración propia con datos de los anteproyectos de investigación

En cuanto al nivel educativo al que se dirigían, la mayor parte de los anteproyectos se enfocaba a la educación primaria (59.7%). Le seguía en número los que se centraban en educación secundaria (17.3%). En último lugar estaban los que se dirigían a educación preescolar (5.7%). El resto de los anteproyectos (17.3%) no especificaban el nivel educativo en el que se enfocaban, ya sea porque se trataba de docentes que trabajaban en Centros de Atención Múltiple (CAM) o porque eran profesores con cargos directivos y no especificaban el nivel de adscripción.

Figura 2.
Niveles de educación básica al que se dirigían los anteproyectos



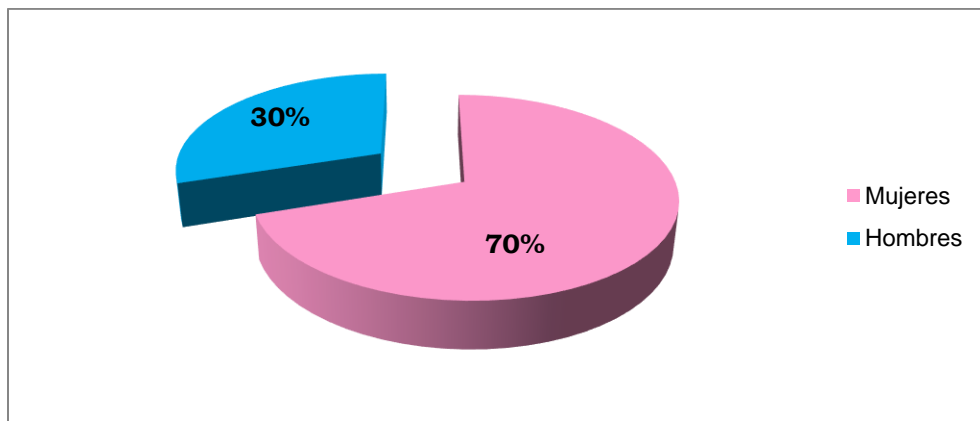
Fuente. Elaboración propia con datos de los anteproyectos de investigación

La mayoría de los aspirantes inscribían sus anteproyectos en cualquiera de los tres niveles de educación básica, pero existía un número importante que no lo definía de manera explícita.

2. El perfil de los estudiantes

La mayoría de los estudiantes fueron del sexo femenino (70%), superaron a los de sexo masculino (30%) por más del doble, lo que podría ser una muestra de la composición general del magisterio en educación básica, donde el número de mujeres supera por mucho al de los hombres.

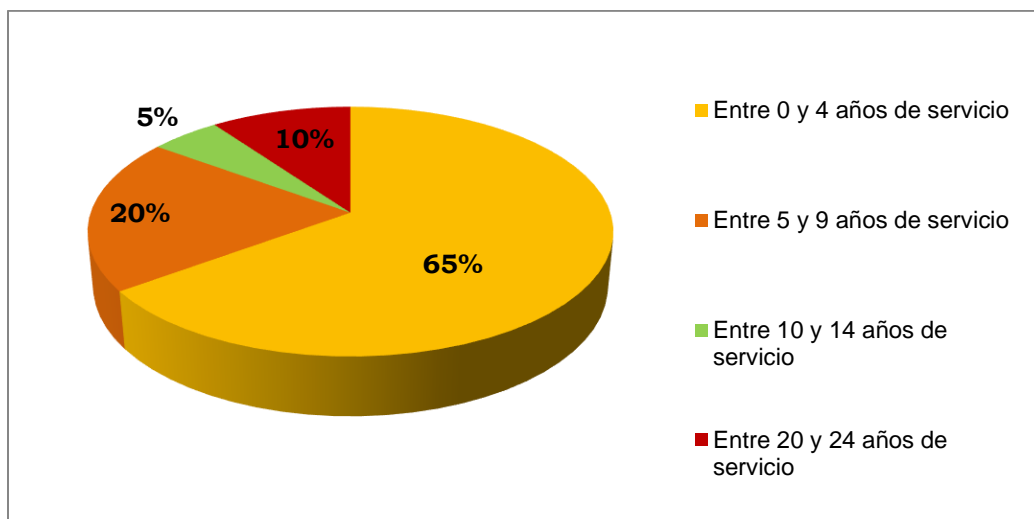
Figura 3.
Género de los estudiantes de la maestría



Fuente. Elaboración propia con datos de la encuesta.

En cuanto a la experiencia laboral, la mayoría de los estudiantes contaba con menos de cinco años de servicio: 65%. Un número considerable (20%) acumulaba entre cinco y nueve años de experiencia docente. Un número reducido (5%) tenía entre 10 y 14 años de años de servicio en el magisterio y el doble de estos (10%) contaba entre 20 y 24 años de experiencia laboral.

Figura 4.
Experiencia laboral de los estudiantes

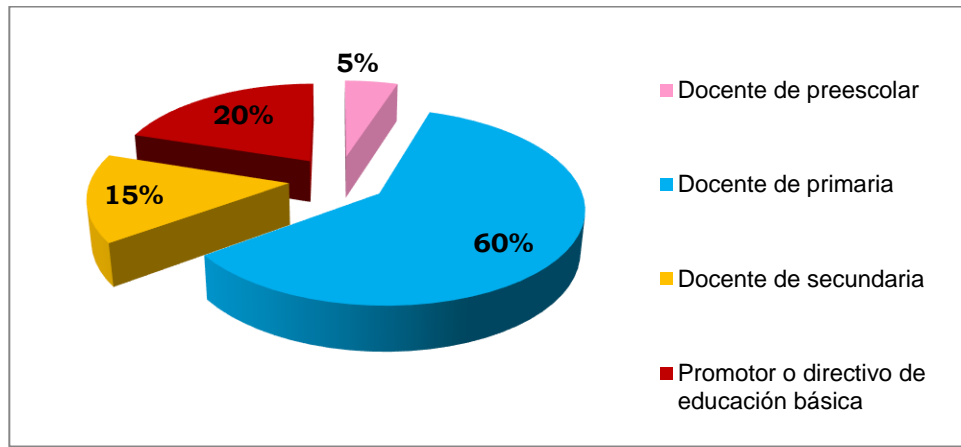


Fuente. Elaboración propia con datos de la encuesta.

La mayor parte de los estudiantes eran docentes jóvenes, con pocos años de servicio en las aulas de educación básica, quizá porque son solteros y pueden dedicarle el tiempo necesario a los estudios o tal vez porque tienen la intención de prepararse para enfrentar los procesos de evaluación del servicio profesional docente.

La mayoría de los estudiantes se desempeñaba como docente frente a grupo en alguno de los tres niveles de educación básica. Un número pequeño laboraba en educación preescolar (5%), la mayor cantidad se desempeñaba en educación primaria (60%) y un porcentaje intermedio trabajaba como docente horas clase en educación secundaria (15%). El resto (20%) cubría una plaza de promotor de educación física, educación artística o educación para la salud o tenía un puesto directivo.

Figura 5.
Puesto laboral de los estudiantes

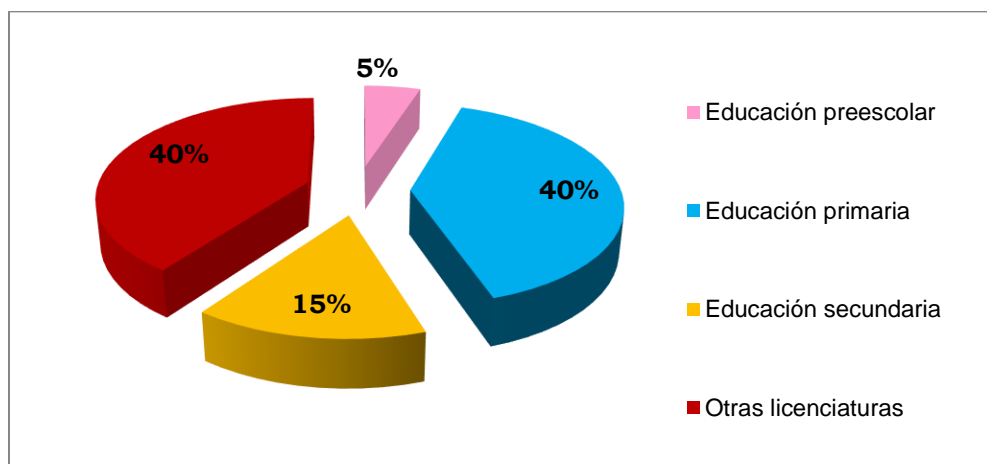


Fuente. Elaboración propia con datos de la encuesta.

La mayoría de los estudiantes (80%) laboraba en una plaza de trabajo idónea para el programa de maestría.

La mayoría de los estudiantes se desempeñaba en un nivel de educación básica coincidente con el programa educativo que había cursado. El 5% había estudiado la licenciatura en educación preescolar, el 40% la de educación primaria y el 15% la de educación secundaria con una especialidad.

Figura 6.
Estudios de licenciatura de los estudiantes

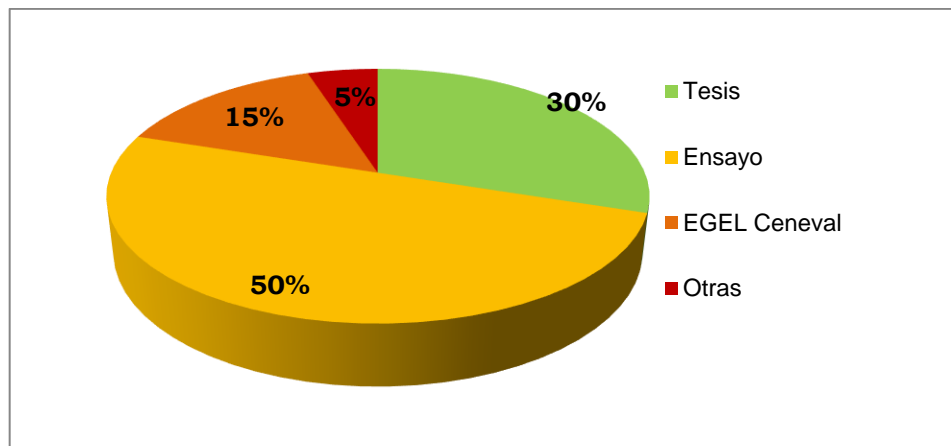


Fuente. Elaboración propia con datos de la encuesta.

La diferencia se observaba en educación primaria, pues un 20% que laboraba en ese nivel no había estudiado la licenciatura correspondiente, pues provenían de carreras afines que no se imparten en las escuelas normales: educación, ciencias de la educación, intervención educativa y pedagogía. La convocatoria del servicio profesional docente da la posibilidad de ingresen al servicio docente profesionistas con esos antecedentes académicos.

Los mecanismos mediante los cuales obtuvieron su título profesional eran diversos. La mayoría se había titulado mediante la presentación de un ensayo sobre su práctica profesional (50%) o a través de la elaboración de una tesis (30%). El resto no tenía experiencia en la construcción de un escrito sistematizado sobre educación, pues había obtenido su título mediante la presentación del *Examen general de egreso de la licenciatura* (EGEL Ceneval) (15%) u otro mecanismo como un montaje escénico (5%).

Figura 7.
Modalidad de titulación de licenciatura de los estudiantes



Fuente. Elaboración propia con datos de la encuesta.

Cuatro de cada cinco estudiantes contaba con un antecedente adecuado en la construcción de un documento que diera cuenta de la práctica propia o de la ajena, lo cual era conveniente para cursar el programa de maestría.



ISSN: 2448 - 6574

Las razones por las cuales los estudiantes se inscribieron en ese programa de maestría se podrían integrar en tres grandes grupos. Algunos estudiantes manifestaron más de una razón. Un número considerable (17.6%) señaló que fue para su superación personal. Poco más del doble (35.3%) dijo que lo hizo para mejorar su preparación profesional. El resto (47.1%) indicó que fue para mejorar su práctica docente. Si se toman al pie de la letra las opiniones de los estudiantes, se podría inferir que las razones por las que se inscribieron en la maestría son las adecuadas para este tipo de programas profesionalizantes, pero podría darse el caso de que los maestrantes interiorizaron dichas razones porque se les reiteraron en la reunión de información y durante el protocolo de apertura del primer cuatrimestre.

Conclusión

El perfil de ingreso real de los estudiantes de la *Maestría en intervención educativa para educación básica* es acorde con las características y las pretensiones del programa. La mayoría de ellos cursó una licenciatura afín al nivel educativo en el que labora, trabaja frente a grupo en alguno de los niveles educativos de educación básica, tiene experiencia en la elaboración de un documento recepcional que sistematizó una experiencia educativa propia o ajena, tiene pocos años de servicio, aún tiene recientes algunos elementos teórico-metodológicos de su formación inicial y desea aumentar su preparación profesional o mejorar su práctica docente. Habría que seguir de cerca su desempeño a lo largo de los seis cuatrimestres del programa para determinar si ese perfil de ingreso les ayuda a concluir los estudios y les permite elaborar un trabajo de tesis con un mínimo de rigor académico.



ISSN: 2448 - 6574

Referencias

- Alvarado López, R. (2017). Perfil de ingreso ideal contra real de estudiantes de la Licenciatura en Gestión Turística, Facultad de Ciencias de la Administración, Campus IV; Universidad Autónoma de Chiapas. *Revista iberoamericana de producción académica y gestión educativa*, 4(8). Recuperado de: <http://pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/700/942>
- EN1T (Escuela Normal No. 1 de Toluca). (2017). *Maestría en Intervención Educativa para la Educación Básica*. Toluca: Gobierno del Estado de México.
- Esparza Olmos, M. D., y López Olmos, R. (2011) Perfil de ingreso de alumnos con buen desempeño académico en el primer año de estudios. El caso de la Escuela de Diseño de la Universidad de La Salle Bajío. *Revista Electrónica Nova Scientia*, 3(2), 95-120. Recuperado de: <file:///C:/Users/61489/Desktop/Archivos%20en%20uso/UATx%202018/p%20de%20i%20la%20salle.pdf>
- García, Robelo, O., y Barrón Tirado, C. (2011). Un estudio sobre la trayectoria escolar de los estudiantes de doctorado en Pedagogía. *Perfiles Educativos*, XXXIII(131), 94-113. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13218531007>
- Guzmán Gómez, C. (2011). Avances y retos en el conocimiento sobre los estudiantes mexicanos de educación superior en la primera década del siglo XXI. México: Universidad de Guadalajara. *Perfiles Educativos*, XXXIII(Especial), 91-101. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v33nspe/v33nspea9.pdf>
- Guzmán Gómez, C., y Saucedo Ramos, C. L. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(67), 1019-1054. Recuperado de: <file:///C:/Users/61489/Desktop/Guzman%20y%20sucedo.pdf>